

EL PUEBLO.

PERIODICO GENERAL.

AMÉRICA CENTRAL.

REPÚBLICA DEL SALVADOR.

6 SERIE |

SAN SALVADOR, SETIEMBRE 29 DE 1881.

| NUM. 106.

Centro-América.

LAS RAZAS LATINAS AMERICANAS,
SU PASADO, SU PRESENTE Y SU
PORVENIR.

(Concluye.)

III.

La América Central ha recorrido las mismas faces y experimentado los mismos dolores que sus hermanas del continente. Después de su independencia, convirtiéndose como ellas en un gran foco de desorden: por doquiera se veía el triunfo del escándalo. Los pronunciamientos ofrecidos como ejemplo digno de imitarse; audaces revoltosos asaltando los puestos públicos y adornándose con falsas coronas cívicas; la innoble sedición manchando con su impuro aliento los más bellos principios; generales amotinados glorificando el abandono de su bandera y el apogeo de la indisciplina militar; soldados insubordinados obteniendo los honores de la victoria; las leyes conculcadas y escarnecidas en medio de las vociferaciones siempre amenazadoras de los partidos; tal era el aspecto que presentaban estos países, consternados en el fondo de semejantes excesos, pero sin voluntad ó poder para sobreponerse á ellos. Y para colmo de males rompióse el pacto de alianza que los unia y se constituyeron en débiles y pequeñas nacionalidades, sin dejar por esto de proseguir en el mismo camino de errores y desaciertos. Tal parecía que así como la isla de Itaca se escapaba á la vista de Ulises, el orden y la paz huían de estas infortunadas regiones.

Los pueblos esperaban, sin embargo, la hora de su regeneración, y no se engañaban, pues en algunos de ellos ha principiado á bosquejarse una era de prosperidad y de bonanza. Pasada la tempestad, suele surcar el espacio el rayo que se aleja: del mismo modo, tras una época de perturbaciones quedan vestigios, huellas profundas, rayos que al alejarse sacuden aun el trono de la ley, pero que cada vez se desvanecen más en el horizonte y se oye su trueno á mayor distancia... La nueva generación, ansiosa de reparar los desastres acumulados por el pasado, trata de recobrar lo perdido y cumplir con la ley del progreso impuesta al hombre por la Divinidad como fin de sus acciones, formando para ello un enérgico propósito y apoyándolo en una voluntad firme y constante. En lugar de la tristísima política de partidos, procura consagrarse á explotar las riquezas naturales de su suelo privilegiado, desarrollando al propio tiempo las artes, las letras y las ciencias. Esto es lo

que constituye verdaderamente en nuestros días, junto con la consagración de los grandes principios de la democracia, la gloria y prez de las naciones.

Ninguna oportunidad como la presente para realizar estas miras elevadas y plantear útiles mejoras y positivas reformas. Desengañado el pueblo por tantos reveses, sabe ya donde se encuentra el bien y rechaza con horror á los que quieren sojuzgarlo, encadenándolo en un círculo fatal. Las campañas de esta hermosa comarca, todavía eriazas y abandonadas, han menester brazos que las cultiven; sus minas demandan capitales que las hagan producir; sus ciudades requieren caminos y canales que las pongan en íntimo contacto; su comercio necesita ensanche y fomento; su población es desgraciada porque es ignorante. He allí el blanco que nunca han de perder de vista sus gobiernos. Deben acoger con entusiasmo todo proyecto benéfico, fijarse en los adelantos materiales, no poner las trabas que hasta ahora han ahogado en su cuna tantas tentativas de mejoramiento, despreciar el empirismo y espíritu de sórdida codicia de los que solamente aspiren á ruines y personales medras; pero no confundirlos jamás con el hombre honrado, laborioso é inteligente que ve afane por trasplantar una idea nueva, persiguiéndolo con sarcasmo crueles y haciéndolo víctima de la maledicencia y de los ecos destemplados de una censura acre y mordaz... Protección libre, franca y decidida á todo lo útil y bueno! Para esto solo basta la voluntad: con ella florecerá el comercio, se aumentará la agricultura, nacerá la industria y se desenvolverán todos los elementos de la riqueza pública: con ella, esa clase proletaria, cuidando de moralizarla é instruir la, llegará á ser útil á sí misma y á sus compañeras en el goce de las ventajas sociales, que aun no puede comprender: con ella, en fin, se abrirán las puertas del país á los que vengan bajo el amparo de leyes sábias y justas á difundir la ilustración, á cultivar los campos, á mezclarse con las familias, á aumentar la población y á participar de las obligaciones y derechos que les compitan como ciudadanos.

No debe descansarse hasta alcanzar tamaños beneficios. No más rutina, no más *mañana*, palabra funesta que tantos daños ha causado en el mundo. Sin el *mañana* de César no habría salpicado de sangre el puñal parricida de Bruto la estatua de Pompeyo... *mañana!* ¿Por qué no arrancar de cuajo esta palabra que ha venido á formar un rasgo distintivo del carácter nacional? ¿Por qué dejar para después lo que puede hacer-

se hoy? ¿Está acaso el porvenir en manos del hombre, ó es tan sobrado el tiempo que pueda desperdiciarse impunemente?... La inercia es incompatible con el espíritu del siglo: forzoso es, pues, sacudirla y seguir el movimiento que impele á los pueblos por la senda de su perfección intelectual y material. Lo repetimos: el tiempo es oportuno: el terreno está dispuesto, como los campos regados por las avenidas del Nilo, demandando solamente el concurso del labrador para asegurar abundantes cosechas en lugar de espinas y abrojos. Todos deben estar animados de una misma fé, de unos mismos sentimientos. Si cada una de las clases que forman la sociedad por la parte que le corresponda, no lleva el tributo de sus facultades personales y de su amor para el bien general; si se empeñan en cubrirse con las vestiduras de antiguos abusos ó preocupaciones; si los unos se dejan dominar por el egoísmo ó la apatía y los otros por ruinas pasiones ó criminales proyectos; sino aspiran de consuno á mejorar de condición, vendrá un día no lejano en que sus descendientes, sin patria, sin hogar y sin ley, exclamen: nuestros padres no queriendo ser felices, olvidaron el modo de ser grandes, legándonos por herencia una larga cadena de infortunios, amargo fruto de sus desaciertos.

Imposible es desconocer las inmensas ventajas, ni los grandiosos destinos de la América latina. "La Providencia, dice un célebre publicista francés, lo ha creado todo allí con mano vigorosa, y el hombre no puede vivir á su lado débil y pequeño. Dificil es calcular las nuevas ideas y altas creaciones que surgiran en tan vasto y hermoso continente. Ha principiado su vida provisto de todos los conocimientos reunidos por el mundo en cinco mil años de trabajos: su cuna se vé rodeada de las brillantes luces de la edad viril: la industria ha nacido con el vapor y la política con la democracia: grandes prodigios le tiene el tiempo reservado. ¿Cómo dudar de que le pertenecerá el cetro del poder? La historia es lógica, y mal que le pese á la altiva Europa, si el presente es suyo, lo venidero es de la América. Cuando el Egipto de los Faraones marchaba á la cabeza de la civilización, no preveía que, del pequeño archipiélago de la Grecia, habia de salir el pueblo que lo subyugase con su inteligencia. La Grecia á su vez, que llamaba bárbaras á las demás naciones, no se imaginaba que llegaría á ser vasalla de una población desconocida de las riberas del Tíber. En fin, los romanos del siglo de Augusto jamás pudieron creer que la suerte del universo pasaría

á manos de los hijos de Arminio, mezclados con los galos sometidos á César. Así cada pueblo está destinado á ser el iniciador del género humano; tiene su poder de iniciación; y luego que llega á cansarse, entrega á otro la obra del porvenir." . . . (2) De este modo á la América debe tocarle el precioso legado, y la mente se deslumbra, el corazón se estremece de júbilo al presentir para lo futuro su poderío é inmensa gloria. . . .

Por fortuna hemos alcanzado una época en que el ingenio humano desplega sus alas y emprende su camino con un vuelo tan rápido como majestuoso. La luz de la inteligencia, infiltrándose en el mundo, cual corriente cristalina á través de dura roca, ha ido carcomiendo añejas preocupaciones, y se ostenta pura y hermosa como diamante de inestimable precio. La electricidad, el vapor, la prensa, las artes, la literatura, las ciencias, todos los agentes de circulación, de mejora y de perfeccionamiento, vienen operando una revolución colosal, de la cual la América saldrá regenerada. Es un siglo el nuestro prodigioso, en que la claridad brilla á la vez en todos los puntos del horizonte. He aquí como lo describe uno de los más briosos escritores contemporáneos: "El individuo con un vivo sentimiento de su dignidad, con un gran caudal de acción y energía, con un desarrollo simultáneo de todas sus facultades: la mujer elevada al rango de compañera del hombre, rodeada de las más respetuosas consideraciones: la familia con sólidas garantías de orden, de amor y de justicia: una admirable conciencia pública, rica en sublimes máximas morales, en reglas de equidad y sentimientos de decoro: cierta suavidad de costumbres que sobrevive al naufragio que á veces experimenta la moral privada; y evita en medio de la guerra grandes catástrofes, haciendo la vida en medio de la paz más dulce y apacible: un profundo respeto al hombre, á su propiedad, á sus derechos, que hace raras las violencias particulares y sirve de saludable freno á los gobernantes en casi todas las formas políticas: un vivo anhelo de perfección en todos los ramos: una irresistible tendencia á mejorar el estado de las clases menesterosas: un secreto impulso á proteger la debilidad, á socorrer el infortunio, desenvolviéndose con noble celo: un espíritu de universalidad, de propagación, de cosmopolitismo: un inagotable fondo de recursos para salvarse en las mayores crisis: una generosa inquietud que se empeña en adelantarse al porvenir, y de que resultan una agitación y un movimiento incasantes, algo peligrosos á veces, pero que son comunmente el germen de grandes bienes y señal de un poderoso principio de vida: tales son los caracteres que distinguen á la civilización actual, los rasgos que la colocan en un punto inmensamente superior á todas las demás civilizaciones

[2] Regnault, Diccionario político.

antiguas y modernas." (3) El cuadro que acabamos de transcribir, es, según advertirán nuestros lectores, tan exacto como perfecto y acabado.

Pues bien: en medio de una época en que bullen tantos elementos de vida y actividad, en que todo es agitación, ideas sublimes, grandes movimientos en el alma, nosotros debemos seguir en América esa corriente, para que podamos más tarde dirigirla. La sociedad vá encaminándose á pasos agigantados hácia su perfeccionamiento. Cuando acaben de quebrantarse las cadenas que pesan sobre la razón humana; cuando la política en vez de ser la arena donde luchan con furor intereses exclusivistas, ofrezca el aspecto del orden y la armonía; cuando los pueblos gocen de verdaderas franquicias, de igualdad ante la ley, se respeten sus fueros y la fraternidad sea un bien positivo; entonces la humanidad habrá llegado al término de sus aspiraciones. Ese día, presagiado y saludado por todos los profetas del porvenir, y acerca del cual no cesan los hombres de buscar el signo precursor en el oriente misterioso de las edades ¿cuándo brillará sobre la tierra? . . . Lo ignoramos; mas la época está cercana: la fuerza sola dirigida por el interés individual se opone á ese desarrollo; pero nada podrá hacer, porque es ponerse en pugna contra Dios y la naturaleza. . . . Esa aurora, que es la de la libertad, despunta hoy en el horizonte de los pueblos, y dentro de breve será quizá un sol espléndido de gloria. . . . A nosotros nos anima la esperanza de que su luz radiante venga iluminando la marcha de nuestra América. ¡Ojalá que sin torcer su camino, se presente serena y magnífica, realizando las bellas ilusiones que inspira! . . . La libertad es tranquila como la sabiduría, elevada como la razón, vigorosa como la fuerza; inteligencia que juzga, boca que hace resonar grandes pensamientos, mano que ejecuta nobles acciones: las tablas de la ley le sirven de égida y se apoya en la prudencia, la equidad y la justicia: protectora de la agricultura, del comercio, de la industria y de la propiedad, difunde la riqueza y propaga el bienestar: reguladora de los pueblos, los levanta de la servidumbre, les dá amplios derechos, enaltece su dignidad y los regenera con sus fecundas doctrinas: su reinado es, en fin, todo amor, protección y garantías. Tal es la libertad cual nosotros la concebimos, como deseamos que brille en esta nuestra patria americana para llenar su misión providencial. . . .

San Salvador, Junio de 1870.

Federico Larraínzar.

[3] Donoso Cortés, marqués de Valdegamas.

CRONICA.

Muy pronto la sociedad literaria "La Juventud" abrirá su salón de lectura, con los productos de su segunda Velada.

Celebramos el que "La Discusion" esté ahora á cargo de nuestro amigo Antonio J. Castro, quien con su ilustración y patriotismo contribuirá eficazmente al progreso del país. Hemos visto los últimos números del periódico, y contiene buenos artículos. No dudamos que así seguirá en lo sucesivo, aunque los denodados estudiantes de la clase de Derecho práctico piensen que solo ellos escriben con independencia, y que los periódicos en donde no lucen sus conocimientos, son perniciosos é inútiles. Gracioso son los jóvenes *ex-redactores*.

"El Escolar" del doctor Reyes dice que no tiene la culpa ni el señor Gobernador ni el señor Alcalde, de que las calles esten tan sucias. Estan de plácemes don Angel María Paredez y don Carlos Peralta.

Es de justicia decir que ahora no hay ya tanta queja respecto del alumbrado público. Antes censuramos el estado lamentable en que se encontraba, y ahora debemos decir que las calles pueden recorrerse en las noches, sin peligro de romperse el bautismo.

Hoy es el día en que la iglesia católica celebra la Dedicación de San Miguel Arcángel. Saludamos á nuestro colega señor don Miguel Yúdice, deseándole muchos días de existencia para satisfacción de sus amigos y bien del partido liberal, en cuyas filas ha tomado un puesto últimamente, según se nos informa.

"La Linterna," ha ayudado á bien morir á "La Discusion" de los jóvenes teóricos y prácticos. "El Cometa," le ha deseado feliz descanso, y "El Pueblo" se asocia á sus colegas para llorar la desaparición voluntaria del órgano teórico, diciéndole: ¡buen viaje y poca falta!

"El Católico" en su Apéndice sigue publicando defensas de la Biblia por un Cristiano, con motivo de los artículos que sobre ella publica actualmente en nuestra hoja uno de nuestros más ilustrados colaboradores. Allá se las componga el pobrecito Cristiano con nuestro amigo, que se rie á más no poder en presencia de los disparates de "El Católico."

REMITIDO.

Pésame. — Lo enviamos muy sentido á nuestro querido amigo Br. don Joaquín Meza, por el fallecimiento de su padre don Juan Meza, acaecido el 23 del corriente, en la ciudad de Santa Tecla.

San Salvador, Setiembre 28 de 1881.

Unos amigos.

[COLABORACION.]

Curiosidades de la Biblia.

IV.

Se hallaban los israelitas cautivos en Egipto.

Y habiendo determinado el Señor que salieran, para llevarlos por el desierto á la tierra de promisión, se dirigió á Moisés y le dijo: "Mira, yo te he constituido

"Dios de Faraon: y Aaron tu hermano será profeta ó intérprete tuyo. Tú le dirás á Aaron todas las cosas que yo te mando, y él hablará á Faraon para que deje ir de su tierra á los hijos de Israel. Mas yo endureceré su corazón, y multiplicaré mis prodigios y portentos en la tierra de Egipto." (Ex. VII, v. 1, 2 y 3.)

Moises y Aaron, en virtud de la orden divina, se presentaron á Faraon, intimándole, de parte de Dios, que dejase salir de Egipto al pueblo de Israel.

Y, para darse á conocer como mensajeros del Altísimo, Aaron convirtió una vara en culebra.

Entonces Faraon llamó á los sabios y á los hechiceros de su reino, "quienes hicieron lo mismo en apariencia". (Ex. VII, 11).

Vamos á cuentas:

Para probar Aaron que hablaba en nombre de Dios, hizo un milagro: convertido.

Para probar los hechiceros lo contrario, hicieron otros milagros, porque:

O convirtieron realmente sus varas en culebras, ó solo hicieron que todos vieran culebras donde no las habia: pero en ambos casos ejecutaron una cosa contraria á las leyes físicas; luego hicieron milagros, y no en apariencia, como dice la Biblia.

Faraon, viendo milagro de ambas partes, no creyó á los mensajeros divinos, además de que Dios habia endurecido su corazón.

Puede llamarse culpable?

Parece que sí, porque Dios mandó á Moises y Aaron que convirtiesen en sangre todas las aguas de Egipto, sin perdonar rios, acéquias, lagunas ni estanques, y que hubiese sangre en toda la tierra de Egipto, hasta en las vasijas, tanto de madera, como de piedra. (Ex. VII, 19.)

Moises y Aaron ejecutaron puntualmente las órdenes de Jehová, y, en lugar de agua, hubo sangre en toda la tierra de Egipto.

Hasta aquí... ¡que dianche! bien se puede creer la narracion bíblica, poniendo uno algo de su parte.

Pero los libros santos dicen, á renglon seguido, que los hechiceros de los egipcios hicieron lo mismo con sus encantamientos.

En primer lugar, no es creíble que los hechiceros egipcios hicieran milagros que redundaban en perjuicio de su propio país.

Y en segundo, si Moises y Aaron habian convertido ya todas las aguas de Egipto en sangre ¿qué agua quedaba para que los hechiceros hicieran otro tanto?

Uno de los mas graves comentadores de la Biblia pregunta: ¿de qué animal seria la sangre en que se convirtieron las aguas de Egipto? Y responde: es natural creer que haya sido de tunco, para que los egipcios pudieran comer morongas, ya que se hallaban privados de un líquido necesario para la vida.

Y esto por la ley de las compensaciones.

¿Cuántos dias duró esta plaga?

Siete dias, segun se desprende del sagrado texto y de sus notas, estuvieron los egipcios en medio de sangre corrompida, sin tener una molécula de agua potable.

Y parece que no sintieron mayor novedad.

Pues, amigo, ó la gente de aquel tiempo tenia la pelleja muy dura, ó este sí que

es un milagro de padre y muy señor mio, que los libros santos pasan por alto con la mayor indiferencia.

Convertida la sangre en agua, por un nuevo milagro, como Faraon no dejaba salir á los israelitas, Aaron, por orden de Dios, "extendió su mano sobre las aguas de Egipto, y salieron fuera las ranas, y cubrieron el territorio de Egipto." (Ex. VIII, 6.)

Nótese bien que el territorio de Egipto estaba cubierto de ranas.

El texto bíblico dice en seguida:

"Hicieron tambien los magos una cosa semejante con sus encantamientos, é hicieron salir ranas sobre la tierra de Egipto."

De modo que un país ya cubierto de ranas, por un milagro divino, se vuelve á cubrir de ranas por otro milagro, supongo que diabólico.

El Egipto quedó, pues, literalmente alfombrado de ranas, que quedaron una sobre otra, y, en tanta abundancia, que las habia hasta en las camas, en los hornos, y en los repuestos de viandas de todos los egipcios, incluso el rey. (Ex. VIII, 3.)

¡Qué música seria aquella desde las cinco de la tarde hasta la media noche, ¿no?

Y en la madrugada?

Habiendo prometido Faraon que dejaría salir al pueblo de Israel, si se veía libre de aquella plaga, hizo Dios morir todas las ranas, "y las juntaron en inmensos montones, con lo que quedó la tierra llena de hediondez." (Ex. VIII, 14.)

¿Será posible que un país que acaba de estar nadando en sangre corrompida, y sin una gota de agua, durante siete dias, pueda estar lleno de montones de ranas en putrefaccion, sin que sea invadido por una peste?

Si, Señor, puesto que los egipcios se conservaron tan bonito, á pesar de todo eso.

Endurecido el corazón de Faraon, no dejó salir de Egipto á los israelitas.

Aaron, entonces, por orden de Jehová, "convirtió en mosquitos todo el polvo de la tierra por todo el país de Egipto." (Ex. VIII, 17.)

De manera que, en aquel país, ni para remedio, ni por un ojo de la cara, ni buscado con candela, ni para estornudar, ni para nada, se podia hallar un polvo.

Esta vez los encantadores, que habian convertido el agua que no existia en sangre, y que habian hecho nacer ranas, no pudieron nada, porque les fué imposible convertir el polvo en mosquitos.

¡Los juicios de Dios!

Tambien es verdad que no siempre puede uno hacer imposibles, y que Aaron habia dispuesto ya absolutamente de todo el polvo de toda la tierra de todo el Egipto, para la fabricacion de zancudos.

Los magos debian haber convertido todas las piedras en guayabas peruleras, fruta que es un antídoto excelente para las picaduras de todo bicho en general.

Como Dios habia endurecido el corazón de Faraon, éste no dejó ir á los israelitas, á pesar de todos los mosquitos del mundo.

Y eso que se llenó de ronchas y de sarpullido el pobre rey.

Tras la plaga de mosquitos vino otra de moscas.

Pero ni por esas.

Irritado el Señor envió una nueva plaga.

Fuó ésta una peste de que murieron todos los animales de los egipcios (Ex. IX, 6.)

Nótese bien que murieron todos los animales, para que despues no se diga que yo invento.

Como el corazón del rey no se ablandaba todavia, mandó Dios una peste de úlceras y tumores apostemados "que invadió á hombres y animales, por todo el país de Egipto." (Ex. IX, 9.)

Ya no habia animales, porque habian muerto todos; sin embargo, buscando bien siempre se halla algo, y no faltaron unos pocos para la nueva plaga.

Pero, eso sí, ya con esta de las úlceras no quedó ni unito.

¿Dejó salir Faraon á los hijos de Israel? Que si quieres!

Y envió Dios una nueva plaga mas terrible que las anteriores.

"Extendió Moisés la vara hácia el cielo," dice el sagrado texto, "y el Señor despidió truenos y granizo y centellas que discurrian sobre la tierra. E hizo llover el Señor piedra sobre el país de Egipto."

"Y la piedra y el fuego caían mezclados entre sí; y fué la piedra de tal tamaño, cual no se vió jamás antes en toda la tierra de Egipto. Piedra que hirió todas cuantas cosas se hallaron en la campiña, desde el hombre hasta la bestia; y arrasó el pedrisco toda la yerba del campo, y destrozó todos los árboles del país." (Ex. IX, 23, 24, 25.)

De modo que aún habia bestias ó animales en Egipto?

Hombre, sí: parece que los de aquel tiempo eran muy cuerudos.

Lo que acabó por completo fué la vegetacion, puesto que hasta los árboles fueron destrozados.

Sin embargo, el sagrado texto nos dice con el mayor aplomo: "Es de notar que el lino y la cebada se perdieron; por cuanto la cebada estaba espigada y el lino granaba ya; pero el trigo y la espelta no padecieron por ser tardíos."

¡Diablo! Si esas plantas que no padecieron, no eran de acero templado, venga Dios y véalo.

Ah...! pero ya caigo en la cuenta: como aun quedaban algunos animalitos, á pesar de haber muerto todos, varias veces, era necesario que hubiese yerba, para que los pobrecitos no perecieran de hambre.

¡En todas partes la Providencia!

Y el corazón de Faraon se ponía mas y mas duro, como que estaba hecho de la misma materia que el trigo y la espelta de aquel raro país.

Y envió el Señor una plaga de langostas "que devoró toda la yerba del campo, y no quedó absolutamente cosa verde, ni en los árboles ni en las yerbas en todo Egipto." (Ex. X, 15.)

Naturalmente, lo que es esta vez, no quedó un animal con vida....

Tras esta plaga "vinieron anas tinieblas tan densas, que podian palpase, y cubrieron toda la tierra de Egipto, por espacio de tres dias. Una persona no veía á otra, ni se movió del lugar en que estaba." (Ex. X, 21, 22, 23.)

Chúpate esa! tinieblas que se palpaban... eh?

Bueno.

Y por qué no se movía la gente y encendía luces?

Porque las tinieblas fueron tan densas, densas, densas, que se petrificaron, naturalmente, y así ¿quién se iba á mover, vaya?

Todos, pues, se quedaron en la misma, mismísima postura en que los sorprendió la oscuridad, que, de ribete, fué repentina.

¡Ah, malhaya, uno por allá con ojos de tecolote, para ver cosas divertidas!

Se entiende que si habian quedado animales, se murieron, con esos tres dias de no comer, ni beber, ni moverse.

¿Dejó Faraon salir á los israelitas?

¡No!

Y vino una nueva plaga, que fué la última, porque al Autor del Exodo ya no se le pudo ocurrir otra mentira.

“El Señor hirió de muerte á todos los primogénitos en la tierra de Egipto, desde el primogénito de Faraon hasta el primogénito de la esclava, y á todo primer nacido de las bestias.” (Ex. XII, 29.)

¡Ca... racolitos!

Habia bestias aun en Egipto?

Por fin dejó Faraon salir á los israelitas.

Pero se arrepintió, é

“Hizo uncir los caballos á su carroza, y tomó consigo á todo su pueblo. Y llevó seiscientos carros de guerra escogidos, y todos cuantos habia en Egipto, y los capitanes de todo el ejército, y salió al alcañón de los hijos de Israel.” (Ex. XIV, 6, 7, 8.)

Supongamos que además de los seiscientos carros escogidos, hubiera en Egipto dos mil carros comunes, y pongamos, moderadamente, cuatro caballos para cada uno: como se llevó á todo su pueblo, y á todos los capitanes de todos sus ejércitos, haciendo un cálculo no exagerado, se puede decir que llevaba sus veinte ó veinticinco mil caballos.

Aparte de que esos caballos bajaron de las nubes, se pregunta:

¿Qué comía esa multitud de animales, en un país donde no habia quedado nada verde, y donde se habian perdido las cosechas de granos?

Pues comerían aleluyas.

Y el ejército qué comía, no habiendo ni granos, ni yerba, ni animales?

Pues ahí está la gracia.

Los libros santos no nos habian de hablar de ejércitos como todos, que comen y beben.

Para la edificación de los fieles se necesitan cosas maravillosas, y cuanto mas inverosímiles, mejor.

El pobre Faraon quedó sepultado en el mar Rojo, con todo su pueblo y todos sus ejércitos, por haber sido duro de corazón.

¡Séale la tierra leve!

Una cosa hay muy extraña.

La historia de Egipto no dice nada de todo eso del mar Rojo, ni de la sepultura de Faraon y de su ejército.

¿Que será?

Antes de concluir diré que los pocos egipcios que quedaron, viéndose sin animales, porque el mar se habia tragado los últimos, fletaron quinientos vapores y los

enviaron á España, para proveerse de un par de cada clase.

Santa Tecla, Setiembre 20 de 1881.

REPRODUCCIONES.

CENTRO-AMERICA.

REPÚBLICA DEL SALVADOR.

Hacienda Pública.

En tésis general, puede decirse que para juzgar de la situación de un pueblo se encuentra un factor notable y casi decisivo en el estado que guarda el ramo de Hacienda. Un país en donde hay recursos para los gastos de administración y para acentuar el desarrollo del progreso, se halla en condiciones verdaderamente satisfactorias y envidiables.

Recorriendo la Memoria que el ministro de Hacienda de la República del Salvador presentó á la Legislatura en las sesiones del corriente año, se advierte con gusto que aquel país avanza cada dia más, lejos de retroceder, en las vías de su mejoramiento.

Las mercaderías extranjeras, el aguardiente, la pólvora y salitre, los correos, telégrafos y otros ramos, produjeron en 1880, tres millones ciento cuarenta mil setecientos treinta y seis pesos y treinta y cinco centavos, dando un aumento de mas de trescientos cincuenta mil pesos sobre los productos de 1879.

Es que en aquel país se trabaja sin cesar; y aunque todos tienen participación en la cosa pública, merced á las leyes y á las costumbres populares, no se cae en el error de gastar en luchas de partidos las fuerzas físicas é intelectuales que reclama el bienestar individual y general.

La importación durante el mismo año de 1880, fué de dos millones doscientos noventa y cuatro mil quinientos cuarenta y dos pesos, y la exportación de cuatro millones doscientos y tantos mil pesos.

En la marcha de la nación se vislumbra el carácter de los salvadoreños, con todos sus rasgos y perfiles; el amor al trabajo, que ha extendido su imperio en aquella República, es uno de los distintivos de la fisonomía del Salvador, y gracias á su saludable influjo, los productos del suelo son considerables y se reflejan en los estados de las rentas fiscales, como se vé, con cifras tan consoladoras, que anuncian aumento creciente de bienestar y riqueza para lo futuro.

Los intereses nacionales, permanentes siempre, jamás accidentales ó transitorios, demandan, para prosperar, patriótica solicitud de parte del gobierno y de los buenos ciudadanos, y esto se consigue allá, en primer término, sosteniendo la paz, y en segundo lugar, fomentando el trabajo, agentes éste y aquella de toda prosperidad, ya que las tierras feraces y ricas, no cansadas y viejas como en Europa, retribuyen ampliamente los cuidados del agricultor.

El acrecentamiento de la importación y de la exportación levanta el nivel de los recursos del fisco, y esos recursos permiten á la autoridad suprema mejorar de todos modos, como se hace en el Salvador, la condición del país. A la instrucción pública se han señalado para el presente año 200,000 pesos, para que siga

adquiriendo el vuelo y el alcance que le corresponden.

Los privilegios acordados en aquella República al Banco Internacional, acreditan que por allá se protege todo lo que envuelve un fin generoso y fecundo.

Como las disposiciones gubernativas que nacen de un sentimiento noble y patriótico, rara vez dejan de producir felices resultados, la institución de casas bancarias en el Salvador empieza á echar profundas raíces y á dar abundantes frutos: elocuente testimonio de que el país se encontraba ya en el grado de desarrollo que hacía necesaria la creación de ese instituto de crédito, atendido el movimiento económico en que la República vá entrando.

Otro de los bienes hechos al Salvador, y de que dá cuenta la importante memoria del ministro señor Melendez, es la desaparición de la moneda cortada, ó *macuquina* como vulgarmente se le denominaba, y que se ha recogido desmonetizándola por cuenta del Erario.

El fundar un buen sistema financiero no es cosa fácil en ninguna parte del mundo; el evitar que se rompa el equilibrio entre los ingresos y los gastos es una empresa que ofrece no pocos escollos; y el llegar á contar con recursos bastantes para el pago de la lista militar y civil, y para fomentar convenientemente el progreso, sin desatender ninguna de las obligaciones que poseen sobre el Erario, es tarea tan compleja como seria y dificultosa.

Aplaudimos que en la República del Salvador no se retroceda ante los embarazos que pudieran oponerse á la consecución de un satisfactorio estado de cosas en materia de Hacienda pública.

(“El Globo,” diario de Madrid n. del 4 de Agosto)

ANUNCIO.

BENITO OROZCO, Corredor Comisionista,

Tiene el honor de participar á sus antiguos corresponsales que lo honraban con su confianza, y á las demas personas que quieran encomendarle algunos negocios, que vuelve á ejercer su antigua profesion de corredor comisionista. Se encarga de recibir efectos para su venta ó para remitirlos á otros puntos. Interviene en toda clase de negocios mercantiles, como cambio de letras, venta de fincas y de ganados, &, para lo que cuenta con las buenas relaciones que tiene con muchos de los dueños de fincas rústicas en el Estado, y con las de algunos comerciantes de la capital y otras poblaciones de importancia para el buen resultado de los negocios que ofrece desempeñar con actividad, eficacia y lealtad.

Su escritorio queda abierto desde esta fecha en la casa número 3 del portal de Aldama.

MORELIA, Junio 15 de 1881.

México, Estado de Mechoacan. 4-1

SAN SALVADOR—IMPENTA NACIONAL

Calle de Minerva.